

**LA CULTURA POLÍTICA
EN LAS NUEVAS DEMOCRACIAS
DE EUROPA Y AMÉRICA LATINA**

*Comunicación del académico Rosendo Fraga
en sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias
Morales y Políticas, el 28 de mayo de 2008*

Las ideas que se exponen en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal

© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas

Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049

(1014) Buenos Aires - República Argentina

ancmyp@ancmyp.org.ar

www.ancmyp.org.ar

Se terminó de imprimir en Pablo Casamajor Ediciones en el mes de agosto de 2009.

**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
MORALES Y POLÍTICAS
JUNTA DIRECTIVA 2007 / 2008**

Presidente Académico GREGORIO BADENI
Vicepresidente . . . Académico ISIDORO J. RUIZ MORENO
Secretario Académico HUGO O. M. OBIGLIO
Tesorero Académico JORGE EMILIO GALLARDO
Prosecretario . . . Académico FERNANDO N. BARRANCOS Y VEDIA
Protesorero Académico HORACIO SANGUINETTI

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Segundo V. LINARES QUINTANA..	03-08-76	Mariano Moreno
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Ezequiel GALLO	10-07-85	Vicente López y Planes
Dr. Horacio SANGUINETTI	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Carlos María BIDEGAIN	25-06-86	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Carlos A. FLORIA	22-04-87	Adolfo Bioy
Dr. Leonardo MC LEAN	22-04-87	Juan B. Justo
Monseñor Dr. Gustavo PONFERRADA..	22-04-87	Nicolás Avellaneda
Dr. Gerardo ANCAROLA.....	18-12-92	José Manuel Estrada

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Gregorio BADENI	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ	18-12-92	Vicente Fidel López
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSSI.....	18-12-92	Juan M. Gutiérrez
Dr. Félix LUNA	23-04-97	Roque Sáenz Peña
Dr. Hugo O. M. OBIGLIO.....	23-04-97	Miguel de Andrea
Dr. Alberto RODRÍGUEZ GALÁN	23-04-97	Manuel Belgrano
Dr. Fernando N. BARRANCOS Y VEDIA	28-04-99	Benjamín Gorostiaga
Dr. Dardo PÉREZ GUILHOU	28-04-99	José de San Martín
Dr. Juan R. AGUIRRE LANARI.....	27-11-02	Justo José de Urquiza
Dr. Bartolomé de VEDIA.....	27-11-02	Carlos Pellegrini
Dr. Miguel M. PADILLA.....	24-09-03	Bartolomé Mitre
Sr. Jorge Emilio GALLARDO	14-04-04	Antonio Bermejo
Dr. René BALESTRA.....	14-09-05	Estaban Echeverría
Dr. Alberto DALLA VÍA	14-09-05	Félix Frías
Dr. Rosendo FRAGA	14-09-05	Cornelio Saavedra
Embajador Carlos ORTIZ DE ROZAS....	14-09-05	Ángel Gallardo
Dr. Mario Daniel SERRAFERO	14-09-05	José M. Paz
Dr. Juan Vicente SOLA.....	14-09-05	Deán Gregorio Funes
Dr. Carlos Pedro BLAQUIER.....	27-08-08	Nicolás Matienzo
Ing. Manuel SOLANET	27-08-08	Joaquín V. González
Dr. José Claudio ESCRIBANO	27-05-09	Domingo F. Sarmiento

LA CULTURA POLÍTICA EN LAS NUEVAS DEMOCRACIAS DE EUROPA Y AMÉRICA LATINA

Por el académico DR. ROSENDO FRAGA

1. Similitudes entre las dos regiones

La Europa Central y Oriental conformada por los 19 países del continente europeo que estuvieron bajo el dominio del comunismo después de la Segunda Guerra Mundial y los 20 países de América Latina son dos regiones que muestran interesantes coincidencias.

Historia, cultura, religión y geografía hacen tanto de América Latina como de Europa Central y Oriental regiones integrantes de lo que se entiende por el mundo occidental, cuyo epicentro es la América del Norte y la Europa Occidental.

Un cientista político francés –Alain Touraine– ha dicho que América Latina es el *extremo occidente*, y esto mismo puede decirse de Rusia y su periferia, más allá de que se trate hoy de una potencia euro-asiática.

Asimismo se destaca que en las últimas décadas, entre América Latina y Europa Central y Oriental han tenido lugar una cierta convergencia de procesos políticos y económicos comunes a ambas regiones.

Si bien no puede compararse el fenómeno de los gobiernos de facto en América Latina con el autoritarismo comunista, se destaca que ambas regiones se democratizaron en las décadas del ochenta y noventa del siglo pasado modernizando también sus economías. En este sentido, democracia y capitalismo constituyeron el modelo hacia el cual giraron en forma simultánea ambos bloques regionales.

Así, realizando una aproximación cuantitativa sobre ambas regiones nos permite observar ciertas coincidencias de magnitud, resultando claro que ambas regiones de Occidente –que a la vez son consideradas del llamado *mundo emergente*– tienen entre sí muchas más similitudes que con el Asia o el África.

Desde una perspectiva poblacional, los 20 países de América Latina reúnen en conjunto 557 millones de habitantes, y los 19 de Europa Central y Oriental –que se hacen otros 20 con la reciente independencia de Montenegro– reúnen unos 324 millones. Por otra parte, el PBI de América Latina hoy es de 5.361 millones de dólares y el de Europa Central y Oriental de \$4.419, lo que arroja un PBI per cápita para América Latina de 9.623 dólares y en Europa Central y Oriental de \$13.640.

1. Comparación de PBI per cápita, PBI y Población total del conjunto de países de América Latina con países de Europa Central y Oriental			
Bloque Regional	PBI per cápita	Población	PBI (en millones de dólares)
1. América Latina	\$ 9.623	557.129.797	5.361.267.000
2. Europa Central y del Este	\$ 13.640	323.974.396	4.419.162.000

Centro de Estudios Nueva Mayoría en base a datos del FMI, Almanaque Mundial y Estudio Broda.

2. Comparación de PBI per cápita, Población, PBI, Membresía a Unión Europea y Crecimiento del PBI real en el período 2004-2007 entre países de Europa Central y Oriental						
País	PBI per cápita (en dólares)	Población	PBI (en millones de dólares)	Integra UE	Crecimiento del PBI real 2004-2007 (var. % prom anual)	
1. Eslovenia	\$ 22.932	2.009.527	\$ 54.669	Sí	5,1	
2. República Checa	\$ 17.069	10.270.352	\$ 248.902	Sí	5,9	
3. Estonia	\$ 15.850	1.342.413	\$ 28.317	Sí	9,2	
4. Eslovaquia	\$ 13.857	5.411.409	\$ 109.587	Sí	7,7	
5. Hungría	\$ 13.762	10.055.659	\$ 191.324	Sí	3,5	
6. Letonia	\$ 11.984	2.281.293	\$ 39.731	Sí	10,4	
7. Croacia	\$ 11.576	4.436.412	\$ 68.984	No	4,8	
8. Lituania	\$ 11.354	3.377.120	\$ 59.644	Sí	7,9	
9. Polonia	\$ 11.041	38.065.073	\$ 620.868	Sí	5,4	
10. Rusia	\$ 9.075	142.101.698	\$ 2.087.815	No	7,3	
11. Rumania	\$ 7.697	21.564.132	\$ 245.540	Sí	6,6	
12. Serbia y Montenegro	\$ 5.595	7.448.241	\$ 77.277	No	6,9	
13. Bulgaria	\$ 5.186	7.262.675	\$ 86.317	Sí	6,3	
14. Bielorusia	\$ 4.641	9.646.569	\$ 105.246	No	8,4	
15. Bosnia y Herzegovina	\$ 3.712	3.981.619	\$ 27.728	No	5,7	
16. Macedonia	\$ 3.658	2.048.865	\$ 17.350	No	4,2	
17. Albania	\$ 3.353	3.166.346	\$ 19.916	No	5,6	
18. Ucrania	\$ 3.046	46.119.026	\$ 320.126	No	7,2	
19. Moldavia	\$ 1.248	3.385.967	\$ 9.821	No	6,0	
Promedio PBI per cápita	\$ 13.640,4	323.974.396	\$ 4.419.162			

Centro de Estudios Nueva Mayoría en base a datos del FMI, Almanaque Mundial y Estudio Broda

En lo que se refiere a la integración económica y comercial, observamos que mientras la Europa Central y Oriental ha tenido como referencia contemporánea la incorporación a la Unión Europea (UE), América Latina lo tiene con el Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos.

En este aspecto se destaca que de la ex Europa comunista se han incorporado a la UE Polonia, la República Checa, Hungría, Eslovenia, Eslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania y Bulgaria. En cambio no lo han hecho Rusia, Ucrania, Moldavia, Bielorusia, Croacia, Serbia y Montenegro, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Albania.

En el caso de América Latina, México se ha integrado comercialmente a los EEUU junto a Canadá en el marco del NAFTA (North American Free Trade Agreement) y Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Santo Domingo lo han hecho a través del CAFTA (Central America Free Trade Agreement). Chile y Perú han firmado acuerdos de comercio bilaterales con los EEUU y Colombia tiene avanzadas negociaciones para integrarse al libre comercio.

En cambio, quienes no cuentan con negociaciones comerciales con los EEUU son los países del MERCOSUR (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay). Tampoco lo negocian Venezuela, Bolivia, Ecuador, Cuba y Haití.

Analizando los 39 países en conjunto en función del PBI per cápita, es interesante constatar que Polonia tiene \$11.041 dólares por habitante por año, algo superior al de Chile que es de \$9.879 que a su vez es levemente superior al de Rusia con \$9.075.

Siguen Venezuela (\$8.596), México (\$8.478) y Rumania (\$7.697). Luego se ubican en un rango que oscila entre los 7.000 y 5.000 dólares de PBI per cápita Uruguay, Argentina, Brasil, Costa Rica y Panamá. Entre \$5.500 y \$4.600 están Serbia y Montenegro, Bulgaria y Bielorrusia. Y por debajo de ellos están República Dominicana, Perú y Cuba.

3. Comparación de PBI per cápita, Población, PBI, Tratado de Libre Comercio con EE.UU. y Crecimiento del PBI real en el período 2004-2007 entre países de América Latina						
País	PBI per cápita (en dólares)	Población	PBI (en millones de dólares)	TLC con EE.UU.	Crecimiento del PBI real 2004-2007 (var. % prom anual)	
1. Chile	\$ 9.879	16.579.557	\$ 231.061	Sí	5,2	
2. Venezuela	\$ 8.596	27.499.917	\$ 334.575	No	11,8	
3. México	\$ 8.478	105.366.038	\$ 1.346.009	Sí	3,8	
4. Uruguay	\$ 7.172	3.200.041	\$ 37.188	No	8,1	
5. Brasil	\$ 6.937	189.335.134	\$ 1.835.642	No	4,5	
6. Argentina	\$ 6.606	39.356.382	\$ 523.739	No	8,8	
7. Costa Rica	\$ 5.905	4.443.117	\$ 45.765	Sí	6,4	
8. Panamá	\$ 5.904	3.343.279	\$ 34.510	Sí	8,6	
9. República Dominicana	\$ 4.147	8.775.776	\$ 61.792	Sí	7,6	
10. Cuba	\$ 3.968	11.423.891	\$ 45.330	No	No disponible	
11. Perú	\$ 3.885	28.068.410	\$ 219.015	Sí	7,1	
12. Colombia	\$ 3.611	47.517.511	\$ 319.522	No	5,8	
13. Ecuador	\$ 3.218	13.729.517	\$ 98.788	No	4,9	
14. El Salvador	\$ 2.857	7.129.750	\$ 41.652	Sí	3,4	
15. Guatemala	\$ 2.531	13.307.793	\$ 62.528	Sí	4,3	
16. Paraguay	\$ 1.801	6.032.835	\$ 27.082	No	4,4	
17. Honduras	\$ 1.635	7.509.371	\$ 30.651	Sí	6,2	
18. Bolivia	\$ 1.342	9.827.560	\$ 39.438	No	4,3	
19. Nicaragua	\$ 945	6.053.506	\$ 15.839	Sí	4,3	
20. Haití	\$ 629	8.630.412	\$ 11.141	No	0,9	
Promedio PBI per cápita	\$ 9.623,0	557.129.797	\$ 5.361.267			

Centro de Estudios Nueva Mayoría en base a datos del FMI, Almanaque Mundial y Estudio Broda

Bosnia-Herzegovina y Macedonia tienen un PBI per cápita similar al de Colombia, que es levemente superior al de Albania. Ecuador, por su parte, tiene \$3.218 dólares per cápita, que es casi el mismo que el de Ucrania con \$3.046. Debajo de esta cifra están Paraguay, El Salvador, Honduras y Guatemala.

También se observa que Bolivia tiene el menor PBI per cápita de América del Sur con 1.342 dólares que es casi el mismo que Moldavia –el menor de Europa– con \$1.248. Por debajo sólo se encuentran Nicaragua con \$945 y Haití con sólo \$629, similar al promedio del África Subsahariana.

En términos generales, el PBI per cápita de los países de América Latina es más bajo que el de los países de la Europa ex comunista que se ha incorporado a la UE, con la excepción de Bulgaria y Rumania que son los dos últimos países en integrarse y cuentan con un menor volumen de ingreso per cápita que algunos países latinoamericanos.

Pero también se observa que en promedio el PBI per cápita latinoamericano es similar al de la Europa que se halla fuera de la UE: Rusia y las ex repúblicas soviéticas de Europa y los países de los Balcanes.

Algo que también cabe destacar es que se registra una convergencia entre ambas regiones en cuanto al crecimiento económico. En 2007, el Asia emergente creció 9% y África 6,5% mientras que América Latina y la Europa emergente promedian 5% en ambos casos.

Ello muestra que temas sociales y económicos vinculados con productividad y trabajo tienen una impronta cultural común, muy diferente a la que muestran las demás regiones del mundo emergente.

4. Comparación de PBI per cápita, Población, PBI, Tratado de Libre Comercio con EE.UU. o Membresía a la Unión Europea, y Crecimiento del PBI real en el período 2004-2007 entre países de América Latina con Europa Central y del Este					
País	PBI per cápita (en dólares)	Población	PBI (en millones de dólares)	UE/TLC	Crecimiento del PBI real 2004-2007 (var.% prom anual)
1. Eslovenia	\$ 22.932	2.009.527	\$ 54.669	Sí	5,1
2. República Checa	\$ 17.069	10.270.352	\$ 248.902	Sí	5,9
3. Estonia	\$ 15.850	1.342.413	\$ 28.317	Sí	9,2
4. Eslovaquia	\$ 13.857	5.411.409	\$ 109.587	Sí	7,7
5. Hungría	\$ 13.762	10.055.659	\$ 191.324	Sí	3,5
6. Letonia	\$ 11.984	2.281.293	\$ 39.731	Sí	10,4
7. Croacia	\$ 11.576	4.436.412	\$ 68.984	No	4,8
8. Lituania	\$ 11.354	3.377.120	\$ 59.644	Sí	7,9
9. Polonia	\$ 11.041	38.065.073	\$ 620.868	Sí	5,4
10. Chile	\$ 9.879	16.579.557	\$ 231.061	Sí	5,2
11. Rusia	\$ 9.075	142.101.698	\$ 2.087.815	No	7,3
12. Venezuela	\$ 8.596	27.499.917	\$ 334.575	No	11,8
13. México	\$ 8.478	105.366.038	\$ 1.346.009	Sí	3,8
14. Rumania	\$ 7.697	21.564.132	\$ 245.540	Sí	6,6
15. Uruguay	\$ 7.172	3.200.041	\$ 37.188	No	8,1
16. Brasil	\$ 6.937	189.335.134	\$ 1.835.642	No	4,5
17. Argentina	\$ 6.606	39.356.382	\$ 523.739	No	8,8
18. Costa Rica	\$ 5.905	4.443.117	\$ 45.765	Sí	6,4
19. Panamá	\$ 5.904	3.343.279	\$ 34.510	Sí	8,6
20. Serbia y Montenegro	\$ 5.595	7.448.241	\$ 77.277	No	6,9
21. Bulgaria	\$ 5.186	7.262.675	\$ 86.317	Sí	6,3
22. Bielorusia	\$ 4.641	9.646.569	\$ 105.246	No	8,4
23. República Dominicana	\$ 4.147	8.775.776	\$ 61.792	Sí	7,6
24. Cuba	\$ 3.968	11.423.891	\$ 45.330	No	No disponible
25. Perú	\$ 3.885	28.068.410	\$ 219.015	Sí	7,1
26. Bosnia y Herzegovina	\$ 3.712	3.981.619	\$ 27.728	No	5,7
27. Macedonia	\$ 3.658	2.048.865	\$ 17.350	No	4,2
28. Colombia	\$ 3.611	47.517.511	\$ 319.522	No	5,8
29. Albania	\$ 3.353	3.166.346	\$ 19.916	No	5,6
30. Ecuador	\$ 3.218	13.729.517	\$ 98.788	No	4,9
31. Ucrania	\$ 3.046	46.119.026	\$ 320.126	No	7,2
32. El Salvador	\$ 2.857	7.129.750	\$ 41.652	Sí	3,4

País	PBI per cápita (en dólares)	Población	PBI (en millones de dólares)	UE/TLC	Crecimiento del PBI real 2004-2007 (var.% prom anual)
33. Guatemala	\$ 2.531	13.307.793	\$ 62.528	Sí	4,3
34. Paraguay	\$ 1.801	6.032.835	\$ 27.082	No	4,4
35. Honduras	\$ 1.635	7.509.371	\$ 30.651	Sí	6,2
36. Bolivia	\$ 1.342	9.827.560	\$ 39.438	No	4,3
37. Moldavia	\$ 1.248	3.385.967	\$ 9.821	No	6,0
38. Nicaragua	\$ 945	6.053.506	\$ 15.839	Sí	4,3
39. Haití	\$ 629	8.630.412	\$ 11.141	No	0,9
Promedio PBI per cápita	\$ 11.100,5	881.104.193	\$ 9.780.429		

Centro de Estudios Nueva Mayoría en base a datos del FMI, Almanaque Mundial y Estudio Broda.

Nota: Para facilitar la lectura del gráfico se resaltaron los países de Europa Central y del Este.

2. El populismo en las dos regiones

Algunos autores latinoamericanos que defienden el populismo lo consideran una forma política originaria y típica de América Latina, tal es el caso del sociólogo Ernesto Laclau.

Pero en un artículo publicado el año pasado titulado *Populismos en Europa del Este*, el profesor checo Jacques Rupnik –que dirige en París la Fundación Nacional de Ciencias Sociales y se ha especializado en el estudio de los procesos políticos en la Europa ex comunista– sostenía que 17 años después de la caída del comunismo y pese a los importantes cambios democráticos que se han producido, el “vacío político y moral que dejó el comunismo quedó expuesto en toda su magnitud”.

Asimismo pensaba que en Polonia la combinación de catolicismo y nacionalismo cuestionaba la democracia liberal; señalaba que los populistas de izquierda en Eslovaquia y los polacos de derecha estaban aliados en ambos casos con partidos nacionalistas

extremos; decía que en Hungría la oposición pretendía imponer la renuncia del presidente victorioso en las urnas a través de manifestaciones callejeras; mencionaba la inestabilidad en la cual había entrado la República Checa, y también señalaba el caso de Bulgaria, cuya última elección fue disputada entre un ex comunista y un profascista que odiaba a turcos, gitanos y judíos por igual.

En su análisis agregaba que la confianza en las instituciones se había erosionado señalando que según Gallup sólo un tercio de los habitantes de Europa del Este confiaba en la democracia.

Sostenía también que los movimientos populistas hacían usufructo del descontento y decía que “no son antidemocráticos”, ya que exigían constantemente nuevas elecciones o referéndums. Pero agregaba respecto a ellos que “son antiliberales; aceptan la exigencia de la democracia de la legitimidad popular, pero rechazan la separación de los poderes”.

Pienso que esta descripción política que realizaba el profesor checo sobre lo que estaba sucediendo con la democracia en Europa del Este tiene bastantes puntos de contacto con el proceso de América Latina, donde en los últimos años las formas de acción política en varios países han evolucionado hacia el populismo.

Cabe recordar que en Ucrania el año pasado se desató un fuerte conflicto entre el presidente pro-occidental y el parlamento pro-ruso que pudo resolverse anticipando elecciones, pero se dirimió con movilizaciones en las calles; en Rumania también se planteó un enfrentamiento entre el Presidente y el Congreso, quien finalmente lo destituyó pero sin lograr separarlo del cargo efectivamente; en Hungría, manifestantes de centro-derecha volvieron a ganar las calles exigiendo la renuncia del presidente socialdemócrata; en Estonia tuvieron lugar durísimos enfrentamientos callejeros con muertos y centenares de heridos y detenidos entre los manifestantes pro-rusos que reclamaban contra la eliminación de símbolos pro-soviéticos de la Segunda Guerra Mundial y los pro-occidentales.

Tanto Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Daniel Ortega en Nicaragua y Rafael Correa en Ecuador parecen coincidir con esta definición de democracia antiliberal que rechaza la división de poderes.

En este sentido, cierto resurgir de los nacionalismos parece ser una tendencia común a ambas regiones como también parece indicarlo el personalismo de los líderes políticos.

Quizás una diferencia importante radique en que tras haber adoptado el modelo parlamentario, los países de Europa del Este cuentan con una mayor posibilidad de contener al populismo mientras que los sistemas presidencialistas de América Latina permiten a los líderes tener una mayor concentración de poder buscando la reelección, y en algunos casos –como pretendió infructuosamente Chávez– que ésta sea indefinida.

Pero el caso de Putin en Rusia muestra cómo el sistema parlamentario tampoco es una garantía contra el avance del autoritarismo.

Los llamados “golpes de la calle” en América Latina por los cuales presidentes democráticamente electos debieron renunciar al no haber podido controlar protestas violentas también guardan una gran similitud con fenómenos como el de la Revolución Naranja en Ucrania.

Por otra parte, el escepticismo en la Europa ex comunista sobre el funcionamiento de la democracia no es muy diferente del que se registra hoy en América Latina, tal como lo muestra el sondeo anual que realiza en toda la región el Latinobarómetro que constata una fuerte disminución del entusiasmo por la democracia.

El hecho de que en ambas regiones del mundo los indicadores sociales sigan mostrando un retraso relativo y niveles de desigualdad importantes es una de las causas de este fenómeno.

Así como en los años noventa América Latina y Europa del Este –los dos extremos geográficos de Occidente– salieron de regí-

menes autoritarios para avanzar hacia la democracia y la apertura de la economía, en esta década ambas parecen mostrar un reflujó hacia el populismo y un mayor nacionalismo que se introduce no sólo en la política económica, sino también en el debate político.

3. Personalismo y autoritarismo

Es así como la cultura política latinoamericana –en la cual se inscribe el personalismo e incluso el nepotismo de la política argentina (aunque muy distinta a la del mundo desarrollado)– muestra coincidencias con las nuevas democracias de Europa.

Para confirmarlo con hechos recientes, en Polonia –un país de suma importancia en Europa Central– han gobernado hasta la reciente derrota electoral dos hermanos gemelos, uno Presidente y otro Primer Ministro, ejerciendo el poder en forma simultánea sin que los ciudadanos pudieran diferenciar quién es quién. Este caso es aún más curioso que el de un matrimonio sucediéndose en el poder como en Argentina.

Profundizando estas coincidencias, entre América Latina y la Europa Central y del Este hay otros ejemplos. En Ucrania –con un territorio mayor que el de Alemania y una población de 46 millones de habitantes– en la última elección realizada en 2007 ganó la Señora Timoshenko, líder de un partido pro-occidental, quedando segundo el partido pro-ruso y tercero otro partido pro-occidental del actual presidente Yushenko. La primera pasó a ser Primer Ministro en alianza con el Presidente con quien tuvo un romance hace un cuarto de siglo; hecho que habría generado cierta crisis en el matrimonio presidencial.

En Rusia, Putin sorprendió hace algunos meses anunciando que al no poder ser Presidente un período más pasaría a ser Primer

Ministro, con lo cual ha seguido ejerciendo el poder en su plenitud tal como lo demostró con su reciente viaje a Francia como jefe de Gobierno y llegando incluso a recurrir a gestos simbólicos en su ocupación del sillón que en el Parlamento corresponde al Presidente.

Las manifestaciones callejeras para exigir renunciaciones de gobiernos –algo bastante común en América Latina– están sucediéndose en países como Hungría y Lituania así como también en varias otras ex repúblicas soviéticas.

En el caso argentino, en cuanto al matrimonio Kirchner y su comparación con Perón y Evita hay que destacar que hay más diferencias que coincidencias entre ambas parejas. La similitud radica en que se trata de una pareja compartiendo el poder y que lo ejercen en forma concentrada y pragmática. La diferencia central es que Perón y Evita eran genuinamente populares en los sectores más postergados cuando los Kirchner no lo son.

Por otra parte, Perón y Evita realizaron una política de masas, en cambio la de los Kirchner es una política de aparatos. Los primeros hicieron una reforma social importante –que no fue una revolución– mientras que los Kirchner mantuvieron un *statu quo*.

Históricamente, desde Evita Perón –más de sesenta años atrás– es normal que la mujer del líder tenga un rol político propio en la cultura del peronismo. También lo tuvo la mujer siguiente de Perón, Isabelita, quien llegó a la presidencia en los años setenta al fallecer su marido y haber sido electa su Vicepresidente para ocupar la primera magistratura. En años más recientes, en la elección de 2005 se pudo observar que la puja principal en la decisiva provincia de Buenos Aires fue entre Cristina y la esposa del ex presidente Duhalde, la actual senadora Hilda González de Duhalde.

En el caso de los Kirchner antes de que ocuparan el sillón presidencial, en Santa Cruz el poder lo ejercía Néstor mientras que Cristina era enviada al Congreso de la Nación. Ahora ella será Presidente, pero Kirchner podría seguir manejando el poder con

un gabinete sin cambios en las principales carteras y con una conducción sindical que seguirá siendo más afín al ex Presidente que a su esposa.

Por último, cabe señalar que en la comparación de Cristina con Hillary Clinton surgen tres diferencias entre el matrimonio norteamericano y los Kirchner. La primera es que si la senadora por New York gana será después de vencer a Barack Obama en una primaria difícil, mientras que Cristina fue directamente nominada por su marido. La segunda radica en que si la señora de Clinton llega al poder será tras ocho años de gobierno republicano y no inmediatamente después de su marido. La última diferencia consiste en que en los EEUU Bill Clinton no puede volver a ser Presidente nunca más, mientras que Kirchner puede volver en el 2011 por ocho años más.

4. Conclusión

El análisis comparado de los procesos políticos en las nuevas democracias de América Latina y la Europa ex comunista muestran notables similitudes en cuestiones como el populismo, personalismo y autoritarismo, aunque divergen en cuanto al sistema político: presidencialista en el primer caso y parlamentarista en el segundo. Ello mostraría que el factor cultural de pertenecer a Occidente influye para explicar sus imperfecciones respecto a las democracias antiguas, pero también parecería explicar la convergencia que se registra entre ambas regiones en materia de crecimiento económico.

OBSERVACIONES Y COMENTARIOS

presentados por los Señores académicos:

Académico Gregorio Badeni

Bien ha dicho el académico Fraga que, en la Europa del Este, se advierte cierto rechazo a una concepción liberal plena que abarca la plena vigencia simultánea de la libertad política, la libertad económica y la libertad social. Se acepta una suerte de democracia formal o nominal que suele estar acompañada por importantes brotes de populismo. Todo ello, probablemente, consecuencia de décadas en que imperaron los regímenes totalitarios más aberrantes. Tengamos en cuenta que se trata de países que, con la salvedad de la República Checa y de Eslovaquia, no registran tradiciones democráticas anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Comparando esa situación con la que presentan la mayoría de los países de América Latina, se advierten ciertas similitudes y diferencias. En América Latina, a partir de 1980, comenzó a expandirse un régimen pluralista o neopluralista sin que se haya consolidado en sistemas democráticos sólidos. Inclusive, en algunos casos como los de Venezuela, Bolivia y Ecuador, percibimos retrocesos de mayor o menor grado en la cultura democrática. Pero también es cierto que las tradiciones democráticas en la América Latina son más intensas que en la Europa Central y Oriental. Los casos de la Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, con todas las vicisitudes

que presentan, son significativos. Pero, mientras que en términos generales percibimos un retroceso democrático en el hemisferio americano, advertimos un progreso muy lento, pero progreso al fin, en esta materia en la Europa Central y del Este.

Académico Rosendo Fraga

Coincido plenamente con lo que usted dice. En alguna medida puede haber una convergencia pero todo depende de dónde venga. Puede haber una cierta convergencia, cierta similitud en la situación, pero es evidente que el desarrollo institucional en América Latina en promedio, y subrayo “en promedio”, tiene mucha más tradición e historia que en la Europa Central y en la Europa Oriental, porque en última instancia hasta la caída de los imperios a consecuencia de la Primera Guerra Mundial, lo que teníamos en esta región de Europa eran regímenes autoritarios con algún grado de participación política muy limitada, con monarquías pseudo-constitucionales como el Imperio Austrohúngaro. Al mismo tiempo nosotros teníamos en América Latina repúblicas mucho más desarrolladas. Esto creo que es así. También me parece que esto hoy tiene una cierta compensación; el poder de atracción que ejerce sobre –llamémosle– la “nueva Europa”, la vieja Europa es mucho más fuerte que el poder de atracción que pueda ejercer los Estados Unidos respecto a América Latina. Lo que tenemos con Estados Unidos es una propuesta de integración comercial, en modo alguno tenemos una propuesta de integración política institucional. Lo que tienen de ventaja, me parece a mí, en este momento los países de la “nueva Europa”, las nuevas democracias de Europa, es una propuesta de incorporación a Europa integral, y esto en alguna medida me parece que compensa la falta de tradición y la falta de peso. En esta parte de occidente, lo que Estados Unidos hoy –me parece a mí– está ejerciendo en términos de influencia de modelo, de sistema político, es mucho más débil que lo que está ejerciendo en Europa, lo que era la Europa tradicional o la vieja Europa.

Académico Carlos Ortiz de Rozas

Me ha resultado realmente interesante la conferencia del Académico Fraga porque pasé buena parte de mis primeros años en la diplomacia justamente en la Europa oriental. Desde entonces he seguido muy de cerca toda la evolución de esa región, que el Dr. Fraga reflejó muy bien. En Europa Oriental ha habido una tendencia a la atomización que no existe en América Latina. Las únicas manifestaciones de una posible división se encuentran en Bolivia ahora, si es que las cuatro regiones de la media luna llegaran a alcanzar no solamente autonomía sino eventualmente independencia. Cuando estaba en Bulgaria, los países de Europa Central y Oriental eran siete, ahora son más de veinte, porque ha habido una atomización enorme. La ex Yugoslavia, que el mariscal Tito mantuvo muy uniformemente unida, ha dado a luz no sé cuántas repúblicas, ninguna de las cuales tiene tradición democrática. El caso interesante planteado por el académico Fraga de Polonia, es digno de ser mencionado, porque allí el nacionalismo y el catolicismo han marchado juntos. Recordemos que germinó el anticomunismo con Walesa, que era católico y nacionalista y que llegó a ser jefe de Gobierno. Lo otro que produjo Polonia fue Juan Pablo II, nacionalista si los había y además tan católico que llegó a ser Su Santidad el Papa. En otros países la tradición democrática y el respeto a las instituciones, sacudido sin ninguna duda por años de ocupación comunista o de influencia directa comunista, ha sufrido mucho. Pero así y todo no ha habido una tradición que pueda decir que sea pro-liberal o anti-liberal. Creo que es muy prematuro para llegar a una conclusión si estos países se encaminan hacia algo similar a las democracias occidentales. Creo que es muy prematuro realmente porque no se han asentado las instituciones lo suficiente como para llegar a establecer un modelo institucional que pueda ser calificado de democrático, en el concepto occidental de democracia. Y creo que acá hay una gran responsabilidad de la Unión Europea, porque es como el club al que quieren pertenecer todos,

grandes y chicos. Todos quieren integrarla. Pero las bases que La Unión Europea establece son realmente muy débiles, se preocupan más de que tengan una moneda estable y que vayan a respetar los cánones económicos de la Unión que en la profundidad en que se cimentan las nuevas naciones Europeas en cuanto a las instituciones y la democracia. Muy interesante lo del Dr. Fraga, yo diría que en la comparación política *mutatis mutandi* gana América Latina a pesar de que tengamos ejemplos como los que estamos viendo actualmente de populismo chavista, de Evo Morales, etc. Pero por lo menos en la mayoría de estos países hay un sentimiento o hay una institución democrática que –mal que mal– está siendo respetada y no creo que sea el caso en la Europa Oriental la única excepción, como se dijo aquí, fue la República Checa y Eslovaquia, que desde el tiempo de la primera gran guerra cuentan con una formación democrática bastante aceptable.

Académico Rosendo Fraga

Realmente coincido con todo lo que acaba de plantear el académico Ortiz de Rozas. El problema de la tendencia a la secesión en el caso de la “nueva Europa”, la sub-región más afectada ha sido los Balcanes. Pero, ¿cuántos años de existencia política tiene Yugoslavia contra cuántos siglos de organización política diferente? Lo que estalla más es lo que tiene menos raíces desde el punto de vista histórico. Lo que tiene mucha más solidez desde el punto de vista histórico no estalla, es decir, Polonia no se divide porque es una entidad nacional que tiene muchísimo tiempo. Hay una cierta correlación entre la antigüedad que tiene un estado y la tendencia a la secesión. Y acá sí me parece que hay otra diferencia en mi opinión a favor de América latina, que es la tradición de los estados nacionales, y no solamente la tradición de las instituciones, aunque sean estados nacionales que tienen dos siglos. Son estados naciones con mucha más raíz histórica que lo que tienen muchos de los

estados de Europa Oriental. Respecto a la larga tradición democrática creo que es así, el caso más claro es el de Rusia. ¿Qué tradición democrática tiene Rusia? Puedo hablar de Polonia, puedo hablar de Hungría, puedo hablar de la República Checa.

Académico Jorge R. Vanossi

Hay que recordar que Rusia la única elección libre que conoció en su historia antes de la caída del muro de Berlín y de la implosión fue la de la constituyente en el 17 en la cual el partido comunista saco el 14,7 - 14,5 por ciento de los votos. De ahí surgió el gobierno de Kerenski apoyado por los bolcheviques y de ahí viene la frase de Lenin para legitimar o justificar como un *slogan* la necesidad de la revolución violenta que hicieron en octubre “todo el poder a los soviets”, porque en realidad el poder estaba en la constituyente, que iba a sancionar la Constitución, elegida por el pueblo ruso en elección libre, la primera porque bajo los zares no se podía hablar de una libertad electoral plena. Y cuando la hubo, el partido comunista, los bolcheviques, que se llamaban así, sacaron menos del 15 por ciento, la mayoría era conservadora, monárquica, o social demócrata, entonces ¿como refutar eso? Lenin entonces acuña a la frase “todo el poder a los soviets”, que es en realidad el primer antecedente del corporativismo, solo que el corporativismo era de tres estamentos: obreros, soldados y campesinos. El corporativismo de Mussolini ya fue otra cosa, pero son formas corporativistas. En el fondo, en gran parte del siglo pasado el debate fue entre la democracia liberal y el corporativismo, el comunismo era una forma de corporativismo y de ultra verticalismo con partido único. ¿Qué diferencia hay entre el régimen de la República Popular China, China comunista, y el de Irán? Ustedes dirían que no hay semejanzas, sin embargo la estructura de poder basada en un fundamento distinto en un caso y en el otro, pero tiene la estructura muy similar. En China comunista, en la cima –abajo– está la asamblea popular que son tres mil que se

reúnen una vez al año y después va todo por escalones hacia la cima (con c), que sería la cúspide donde esta lo que en otros lenguajes se llamaba el *presidium* o el comité ejecutivo. Pero hay una delegación, de delegación, de delegación hasta que en definitiva hay un secretariado que es el que realmente manda, y tiene el poder y decide todo. En Irán hay elecciones, hay una cierta competición, el parlamento lo elige el pueblo, el presidente de la república lo elige el pueblo pero el verdadero poder final es el Consejo de los Ayatolás, que es el que tiene el control de la constitucionalidad, la facultad de declarar la guerra y hacer la paz y la potestad de destituir al presidente de la república que haya elegido el pueblo. Esas tres potestades indican que el poder real lo tienen los ayatolás. Y en China popular el poder real lo tiene el secretariado del partido comunista. Es decir son estructuras monolíticas verticales y delegativas por escalones. Determina al final que el poder está concentrado. En cuanto a América Latina, noto en el caso argentino comparado con el chileno, con el uruguayo, y hasta con el brasileño, que Brasil es un mundo aparte. Este año se van a celebrar veinticinco años de la democracia, ¿qué es lo que ganó en el '83? Desde el punto de vista de las imágenes que impactaban al electorado indeciso y que tenía que inclinarse. Por un lado un candidato que cerraba todos sus discursos recitando el preámbulo de la Constitución, que es un canto a la vida, un canto a los valores, tan excelente que Adolfo Posadas –siempre lo recordaba Linares Quintana– en las clases y en sus obras, propuso que fuera el proemio de la Carta de la Liga de las Naciones en 1919. Y del otro lado el otro candidato, que acaba de fallecer, tuvo su acto final donde le hicieron aparecer la quema de un ataúd donde presuntamente estaba dentro el cadáver del candidato contrincante, es decir un himno a la muerte. El *eros* de un lado y el *tánatos* del otro. Y ganó el *eros*, ganó en la imagen del pueblo, la denuncia al pacto militar sindical, como *slogan*, pero en las imágenes, en lo que queda realmente grabado creo que ese fue un factor muy importante. Si uno piensa la idealidad del idealismo, la ilusión con que comenzó eso y al cabo de veinticinco años –ya desde el comienzo hubo degradaciones– creo

que estamos en un franco retroceso, es decir comparado con lo que se esperaba y lo que hoy se tiene permanentemente ha habido una declinación. Visto esto de los dos lados del mostrador en que me ha tocado estar en estas oportunidades, es decir diputado oficialista seis años, después cuatro años diputado opositor y últimamente otros cuatro años súper-opositor, de haber estado en el Ministerio, haber estado en el llano, mi balance es que estamos en un retroceso. Que no es el caso de Chile, aunque ya hay dificultades en la concertación, por ejemplo ahora hay para la elección legislativa se ha quebrado un poco el pacto entre los partidos que apoyan al gobierno, van a ir con listas separadas, pero no se ve un retroceso institucional. En Uruguay, pese a que ha ganado un partido contestatario del bipartidismo clásico uruguayo, que ha roto el sistema más antiguo de bipartidismo con el nombre de Blancos y Colorados que estaba en pie todavía, sin embargo Tabaré Vázquez y con todos los puntos flojos que puede tener, respeta las reglas del juego, es decir, hay una fidelidad a ciertos principios de los que no se han apartado por más que haya tupamaros en el gobierno, pero acá estamos llenos de montoneros en el gobierno que no respetan nada, en cambio allá en Uruguay es distinto. Y en Brasil siempre las cosas tienen un punto en el cual la sangre no llega al río. De modo que tampoco tuvieron un fenómeno guerrillero con la intensidad como el que tuvimos nosotros, no tuvieron tampoco el problema de los desaparecidos como lo hemos tenido acá, y... resulta que cada vez es más popular, según las últimas noticias. Hay milagros como por ejemplo el retorno de Alan García, que es otro Alan García y distinto del que conocimos en su momento, porque parece que más o menos al lado de las cosas que ocurrieron precedentemente, es más votable desde el punto de vista de lo que podríamos llamar una democracia representativa, una democracia constitucional. En México ha funcionado finalmente la posibilidad de la alternancia después de setenta años del PRI y hay mecanismos electorales que aseguran un control mucho más independiente de los comicios que en la Argentina, donde es mucho más fácil hacer fraude que en México. Pero de todos modos en el caso

nuestro, que conocemos más porque todos estamos inmersos, noto un retroceso grande gradual permanente que si no se revierte la tendencia no sé a qué puede conducir.

Académico Gregorio Badeni

Sintetizando y complementando las interesantes reflexiones de los académicos, la intensa atomización que presenciamos en la Europa del Este es fruto del secular desconocimiento de múltiples comunidades nacionales que poseen una riquísima y añeja tradición histórica. Casi todas, en algún momento histórico, fueron los pilares de Estados soberanos. Quizás en donde más se manifestó el reconocimiento a tales comunidades nacionales procurando su integración confederativa fue en el Imperio Austrohúngaro. En el parlamento austríaco se reconocía la representación de las minorías alemanas, checas, polacas y eslovacas. Incluso, en el caso de las comunidades eslavas, sus idiomas fueron reconocidos como idiomas oficiales en Austria. Asimismo, a partir de mediados del siglo XIX varios primeros ministros de Austria y ministros de relaciones exteriores de Austria-Hungría fueron seleccionados por el emperador Francisco José entre miembros de esas comunidades minoritarias.

Académico Carlos Ortiz de Rozas

Hay que tener en cuenta dos factores y es que mientras en Europa Oriental hay una tendencia al desmembramiento, no la ha habido en América Latina y en materia institucional democrática –mal que mal– a los tumbos América Latina ha caído pero han vuelto a ser reestablecidos los sistemas democráticos, de los cuales el académico Vanossi acaba de ir recitando prácticamente uno por uno. De manera que algo de democracia todavía se mantiene.

No tanto creo yo en Europa Oriental aunque Bulgaria, donde estuve destacado tres años, nos dio la sorpresa que el ex rey se presentó a elecciones, ganó y fue primer ministro. Y lo que acaba de decir nuestro presidente es muy cierto. En Austria donde fui tres años Embajador, una de las características del Imperio Austrohúngaro fue que iba respetando muy bien las distintas comunidades que integraban el imperio. Todas tenían su representación y eran particularmente objeto de consideración justamente para aglutinar al imperio que de otra manera hubiera estallado mucho antes y que duró siete siglos. Hoy el problema de inestabilidad en Europa Oriental es el de las minorías. No son pequeñas minorías sino minorías muy grandes y que influyen enormemente. El caso de Kosovo, realmente es para ser estudiado, porque los kosovares-albaneses probablemente van a ser independientes, ya han declarado su independencia, pero en el fondo, cultural, tradicional y políticamente los serbios tienen, muchísimas más raíces que los albaneses que son un producto de exportación relativamente reciente. La base de la nacionalidad serbia está en Kosovo. Hay más Iglesias ortodoxas en Kosovo que en el resto de la ex Yugoslavia.

Académico Rosendo Fraga

Me han resultado muy interesantes todos los comentarios que se han planteado. Vimos el caso del Imperio Austrohúngaro, que pertenecía con España a una misma unidad política. Hay estudios muy interesantes que constatan cómo las iglesias, por ejemplo de Praga del siglo XVI, tienen exactamente la misma arquitectura que las iglesias de México, que es la arquitectura que se llamó de la contrarreforma; es el momento en que el catolicismo se endurece y hay un modelo de arquitectura que uno puede comparar. En alguna medida no es que uno pueda asemejar el Imperio Español al Imperio Austrohúngaro, pero hay una cierta similitud. Es lo que creo yo también, uno va para atrás, pero quizás en cierta parte de

Europa ha estallado lo que hace casi doscientos años estalló en América hispana también, porque si uno lo toma ahora, que estamos con el tema del bicentenario, lo que tuvimos fue un estallido de los virreinos como en alguna medida le ha pasado a Europa después de la Primera Guerra Mundial, y sobre todo después de la caída del comunismo, pero la América Hispana también tuvo en su momento ese estallido, y pasó también con la Gran Colombia en este punto. Ya yendo a la cuestión más contemporánea que estamos analizando, yo vuelvo al punto donde realmente hay un problema de tradición democrática, como señalaba el académico Vanossi, es en Rusia y que no es un tema menor, en los distintos países un grado de experiencia democrática existe, y en Rusia no la tengo. Ahí es donde se plantea una visión quizás sociológica si lo que estamos teniendo con Putin, este autoritarismo de Putin, en alguna medida no es una cierta adecuación de este régimen político parlamentario ruso a una tradición muy fuerte de concentración del poder en Rusia. Y el comentario de nuestra situación en América Latina creo que es una situación con claroscuro, creo que hay algunos países que están mejor que antes; otros, como lamentablemente el nuestro, creo que están peor que antes. Nuestro país tiene una situación: cuando uno lo analiza empíricamente es muy particular, y algo que es muy claro en el mundo hoy en día son los datos empíricos. A mayor calidad de vida y a mayor desarrollo humano, menor corrupción y más transparencia. Los nórdicos más Nueva Zelanda están a la cabeza: mejor calidad de vida, más desarrollo humano, menos corrupción, más transparencia, etc. Yo tomo América Latina, Chile, Uruguay y Costa Rica, más desarrollo humano, más calidad de vida, más transparencia, menor corrupción. Y aparece un caso que rompe la teoría que es la República Argentina. La Argentina en los indicadores de calidad de vida, por ejemplo el indicador que elabora el Economy sobre doscientas variables, o el desarrollo humano que realiza las Naciones Unidas sobre 60 variables, es el número uno en América Latina. Ahora cuando voy al índice de corrupción del Banco Mun-

dial, que mide los nueve países más grandes de América Latina, Argentina es el penúltimo, solamente Venezuela está peor. Voy al índice de transparencia de la ONG Transparencia Internacional y me encuentro que Argentina está entre los peores tres, pegado a Vietnam y China, que no son países que se destacan justamente por su transparencia. Entonces esta tendencia muy clara a nivel mundial, y que se da en la región, en Chile, Uruguay, Costa Rica, que se da en los países nórdicos, donde más desarrollo, más calidad, menor corrupción y más transparencia es la norma, la Argentina la rompe: está a la cabeza en calidad de vida y desarrollo humano y al final en los indicadores de corrupción y transparencia; que también creo que uno lo aplica al funcionamiento institucional empírico y esto es así. Argentina es el país de América Latina donde en el cuarto siglo de democracia más presidentes han renunciado (después viene Ecuador con tres casos y Bolivia con dos casos). Entonces el problema nuestro acá es cómo la Argentina es un país tan difícil de entender, esta incoherencia que tiene la Argentina ante ciertos indicadores, que está objetivamente en altísimo grado de desarrollo y que no sea correspondiente en los demás vinculados a la cuestión institucional.

Académico Jorge R. Vanossi

El tema no consiste –estamos todos de acuerdo– en que la única unidad de medición es si hay elección libres o si no hay elecciones libres, porque si todo el resto de los resortes y mecanismos que componen el sistema democrático están desaceitados, no funcionan; les pongo un solo ejemplo: cuántos años llevamos en la Argentina tratando de tener una herramienta que es uno de los tres requisitos del funcionamiento del control. Para que haya control tiene que haber independencia del controlante respecto del controlado, el control debe de recaer sobre lo fundamental y no sobre lo nimio, y además debe haber acceso a la información. ¿Se

ha sancionado la ley de acceso a la información que garantiza a un derecho que está en la Constitución proclamado? No, nunca pasa la cámara de diputados, llega al Senado y muere. Hay un decreto del ejecutivo sobre el acceso a la información, es un decreto que así como lo sanciona, lo modifica y lo deroga. La ley no, la ley permanentemente se da la media sanción, pasa al Senado y muere ahí. Andamos muy mal en transparencia, porque evidentemente si no hay acceso a la información muchas cosas no se pueden controlar, algunas se saben, se conocen, otras no. Leyes secretas, decretos secretos, etc. ¿Saben ustedes desde cuándo hay legislación en Suecia sobre este tema? y que se aplica, no legislación de letra muerta, cuando Noruega no estaba todavía independizada. Estoy hablando de Suecia y Noruega, países nórdicos, fines del siglo XVIII, más o menos un poco después que Estados Unidos sanciona su Constitución, Suecia tiene una legislación que permite a los ciudadanos, a los súbditos, el acceso a la información, es una de las más antiguas del mundo. ¿Cómo está en transparencia Suecia, Noruega? ¿cómo están esos países? muy bien en el ranking, sin ninguna duda, ¿por qué estamos tan mal nosotros? y porque no hay herramientas, deliberadamente, es decir deliberadamente el control no tiene que funcionar para que no pueda ponerse coto a los abusos y a las corruptelas. Y vamos a seguir mal en las encuestas de cualquier medidor que se tome, por eso si desde el punto de vista de juzgar si hay democracia o no hay democracia, se incluye el rubro calidad institucional ahí creo que tenemos una nota baja. Tendremos elecciones, tendremos renovación periódica, etc. pero calidad institucional muy baja.

Académico Bartolomé de Vedia

Me ha parecido fascinante la exposición del académico Rosendo Fraga. Creo que fue de una riqueza extraordinaria, inmensamente movilizadora. Pienso que nos ha abierto un amplísimo hori-

zonte de reflexiones. Opino lo mismo de los aportes posteriores de los académicos que han comentado con tanta lucidez y tanta riqueza de elementos culturales la comunicación del académico Fraga. Voy a limitarme, simplemente a aportar una reflexión que no tiene que ver con el tema en sí mismo, sino con un desprendimiento del escenario cultural que tan brillantemente nos ha sido presentado. Me refiero a esta extraña noción de que América Latina mira hoy hacia la Europa oriental, como mira por supuesto a la Europa central, con la fascinación de quien siente que está mirando y admirando la verdadera historia. La idea es que allá y no aquí están la vida, la creatividad, el movimiento. Es tan fuerte la idealización de los elementos que se conjugan en la historia de Europa desde el punto de vista latinoamericano, que creo inevitable formularnos esta pregunta: ¿No hay una cierta sensación de melancolía y de pasividad en nuestra percepción cuando miramos al escenario europeo de siempre, que hoy suma al prestigio absorbente de la Europa central el inmenso caudal de vida que trasciende desde la Europa Oriental? A quienes miramos el mundo desde América latina nos resulta difícil precisar qué elementos de nuestra historia podrían exhibir una riqueza comparable. Nuestras experiencias pasadas nos resultan, en líneas generales, de una limitación y hasta de cierta pobreza o irrelevancia difíciles de disimular. Sin embargo, está claro que los latinoamericanos tenemos, como decía el académico Ortiz de Rozas con tanta autoridad, méritos que la historia no debería dejar de reconocer. La notable estabilidad de las fronteras en América latina es, por ejemplo, un dato digno de ser destacado, que atraviesa todo el siglo XX y gran parte del siglo XIX. El hemisferio latinoamericano ha estado prácticamente libre de conflictos bélicos en los periodos históricos mencionados –salvo contadas excepciones– y ha estado en general libre de problemas de límites y fronteras. Creo que se nos presenta, como un desprendimiento más de la enriquecedora exposición del Dr. Fraga, una singularísima oportunidad para reflexionar acerca de qué significa para América latina esa contradictoria pero perceptible

sensación de pasividad con que miramos hacia ciertos escenarios históricos aparentemente más ricos y prestigiosos. Nosotros tenemos, me parece, una cierta sensación de que la historia está aún por desarrollarse en América Latina. Vamos a cumplir doscientos años de independencia y sentimos que la historia, en cierto modo, todavía no pasó por nuestros territorios, porque los hechos más conmovedores siguen pasando allá, en otros escenarios más prestigiosos. Hay algo que se parece a una suerte de melancolía o de sentimiento de precariedad en esa sensación de que América Latina está todavía por hacerse, mientras en Europa, en ese mismo tiempo histórico, naciones venerables, extraordinarias, de gran riqueza cultural, desaparecieron, volvieron a aparecer, se sumergieron en un imperio, volvieron a independizarse, vivieron –en suma– las más variadas y sustanciales experiencias. Es el caso, por ejemplo, de Serbia o de Croacia y de muchos otros pueblos cargados de historia y prestigio legendario. Cuánta estabilidad ofrecen, en cambio, nuestras inmutables fronteras latinoamericanas. Con la excepción del conflicto que se ha planteado últimamente en Bolivia, donde ha asomado un muy relativo reclamo secesionista, novedoso en la tradición latinoamericana, las fronteras siguen siendo en nuestro hemisferio continental extraordinariamente estables. La historia no interfirió mayormente en la estabilidad de los límites de países como Colombia, Venezuela, Brasil, Argentina o Chile. De la gran exposición del doctor Fraga surge la posibilidad lateral de reflexionar sobre las diferencias que se deberían establecer entre el agitado ritmo de conflictividad, de transformación y de cambio que exhibe la Europa Oriental y la pasividad y la estabilidad en cierto modo melancólica de las naciones de América Latina, que siguen manteniendo en general las mismas fronteras, las mismas líneas divisorias que se trazaron en las horas de su nacimiento a la vida independiente. Dejo el tema como un dato o punto de partida digno de ser desarrollado. Aparte de esta digresión ocasional, vuelvo a felicitar al académico Rosendo Fraga por su esclarecedora disertación, tan movilizadora y rica, tan valiosa y profunda.